

Fundamentos de Gestión cultural para la Igualdad, Diversidad e Inclusión

Foundations of Cultural Management for equality, diversity and inclusion

Autora: Ana Sofía Afanador, Dra.¹

Universidad Audiovisual de Venezuela (UAV)

anasofiaafanador@gmail.com

Resumen

Hoy en día la gestión de la mayoría de los bienes y servicios culturales se caracteriza por la multiplicidad de los objetivos. Esto significa que es necesario evaluar una amplia gama de marcos institucionales y de organización, perspectivas sociales, formas de conocimiento, valores y otros factores. Con frecuencia, estos factores operan en una malla compleja y ello hace más difícil establecer y mantener enfoques adecuados sobre lo que es la equidad, igualdad y diversidad. La evolución de la política cultural, muestran la cultura como un ecosistema, donde se dinamizan la lógica pública, privada y comunitaria, se insertan nuevos valores, modos de hacer, nuevas maneras de colaborar. Por ello, la gestión está sumamente vinculada con la creación de políticas culturales que establezcan un marco favorable para impulsar y valorar el trabajo del gestor cultural. Para responder a estos desafíos, es necesario proponer programas de gestión cultural capaces de llevar a cabo proyectos con una visión de medio y largo plazo, que generen sinergias entre los sectores, que recurran a varias fuentes de financiamiento y movilicen técnicas de comunicación y marketing, prioricen las intervenciones respecto a la participación ciudadana, a la inclusión social, a la capacitación formal de profesionales y de los grupos comunitarios.

Palabras Claves: Inclusión, equidad, diversidad, desarrollo sostenible, políticas culturales, gestión cultural

Abstract

Today the management of most cultural goods and services is characterized by the multiplicity of objectives. This means that it is necessary to evaluate a wide range of institutional and organizational frameworks, social perspectives, forms of knowledge, values, and other factors. These factors often operate in a complex web, making it more difficult to establish and maintain adequate approaches to what is equity, equality, and diversity. The evolution of cultural policy, show culture as an ecosystem, where the public, private and community logic are energized, new values, ways of doing things, new ways of collaborating are inserted. For this reason, management is closely linked to the creation of cultural policies that establish a favorable framework to promote and value the work of the cultural manager. To respond to these challenges, it is necessary to propose cultural management programs capable of carrying out projects with a medium and long-term vision, generating synergies between the sectors, that appeal to various funding sources and mobilize communication and marketing techniques, prioritizing interventions regarding citizen participation, social inclusion, formal training of professionals and communitarian groups.

Keywords: Inclusion, equity, diversity, sustainable development, cultural policies, cultural management

Fecha de Recepción: 01-06-2021

Fecha de Aceptación: 16-06-2021

Fecha de Publicación: 21-08-2021

¹ Magister en Gestión y Políticas Culturales. Doctora en Gestión para la Creación Intelectual de las Artes. Egresada del Programa de Gobernabilidad y Gerencia Política. <https://orcid.org/0000-0003-4483-1757>

Igualdad, equidad, y diversidad

En el mundo de hoy, todos estamos interconectados. Los problemas y los desafíos, ya se trate de la pobreza, el cambio climático, las migraciones o las crisis económicas, no se limitan nunca a un país o a una región. Aún pesa más el lugar donde se ha nacido, la extracción social, el género, la raza o la orientación sexual a la hora de acceder a las oportunidades que toda sociedad debe generar a sus ciudadanos.

Las desigualdades amenazan el desarrollo social y económico a largo plazo, afectan a la reducción de la pobreza y destruyen el sentimiento de plenitud y valía de las personas, por lo que no podemos lograr el desarrollo sostenible y hacer del planeta un mundo mejor para todos si hay personas a las que se priva de oportunidades y de la posibilidad de una vida mejor.

En la cultura se integra el complejo entramado de costumbres, creencias, los modos de entender y actuar en el mundo que nos rodea, y de desarrollar las relaciones sociales, es en resumen la forma de ser de una sociedad. Nos encontramos en una etapa de cambio cultural en la sociedad, con mayor conciencia social pero gran polaridad ideológica en torno a los conceptos de Igualdad, Diversidad y Equidad.

Diversidad es patrimonio, y un hecho prioritario en todo el espectro ideológico de nuestra sociedad, no obstante, este escenario genera falta de consenso y cierto rechazo que dificulta la aplicación con visión estratégica y global. La equidad es un principio fundamental del desarrollo y se ha argumentado que el nuevo paradigma de desarrollo implica crecer para igualar, e igualar para crecer (Bárcena, 2014).

La lectura positiva de este hecho nos dice que la igualdad de participación, acceso y contribución a la vida cultural de las mujeres y los hombres es un derecho humano, además de un derecho cultural.

Igualdad de Género

A partir del tal precepto, diferentes organismos han venido haciendo un llamado a los estados miembros, a crear mayores espacios para la participación de la mujer, incrementar la financiación de proyectos con enfoques de género, ampliar los ámbitos para su desempeño.

No obstante, es evidente (Ver Figura 1) que los esfuerzos hasta ahora no han sido fructuosos, por lo que se hace necesario integrar una perspectiva de género en todas las políticas y medidas culturales, así como garantizar a las mujeres un acceso igual a la financiación y a la oferta de oportunidades.

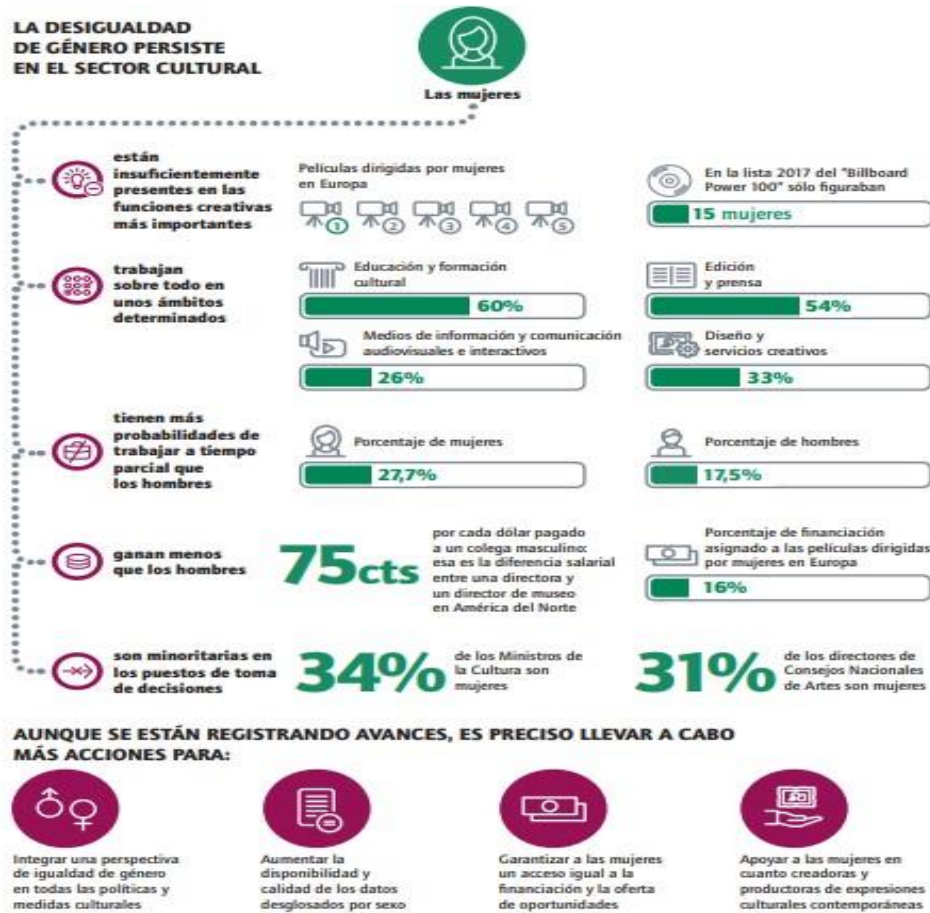


Figura 1. Desigualdad de Género. Fuente: Informe Mundial de la UNESCO Re | Pensar las políticas culturales – Creatividad para el Desarrollo (2018).

Equidad

En cuanto a la equidad y la inclusión social como elementos clave de los esfuerzos globales, se ha venido resaltando la importancia de eliminar las barreras que atentan contra un acceso equitativo a las oportunidades para el desarrollo de millones de personas a nivel global, estableciendo a la inequidad como uno de los elementos transversales para “no dejar a nadie atrás. (Muñoz, Barrante, 2016).

Todo esto se ha reflejado también en el marco de las discusiones de la Agenda de Desarrollo 2030 en la cual se ha incorporado, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un objetivo específico enfocado en la reducción de la desigualdad dentro y entre los países.

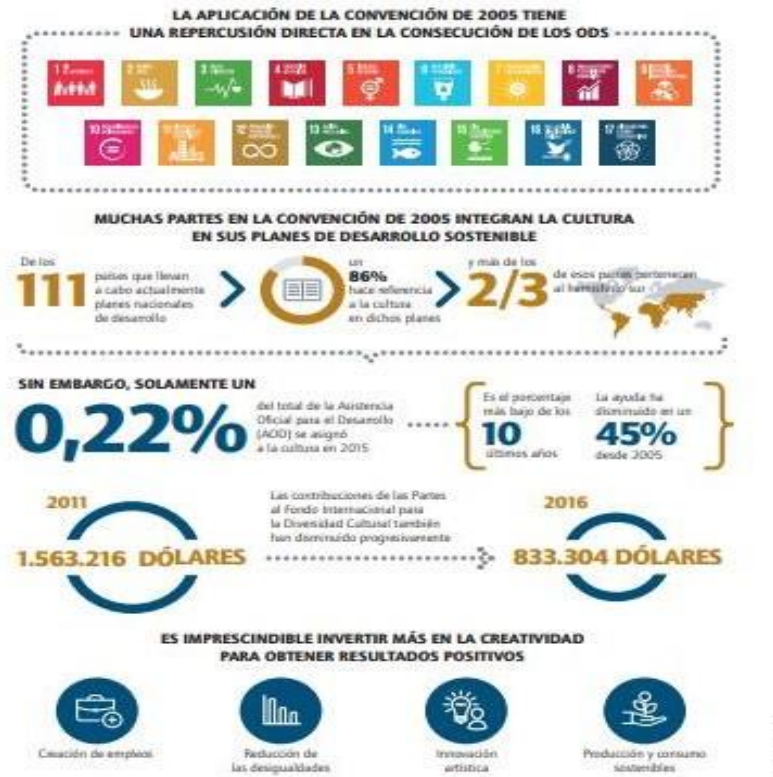


Figura 2. Resultados Agenda 2020. Fuente: Informe Mundial de la UNESCO Re | Pensar las políticas culturales – Creatividad para el Desarrollo (2018).

Aun así, se muestra que los esfuerzos han sido insuficientes, en tanto sólo se logró un 0,22% de asistencia para Cultura, y disminuyó en un 48% el aporte al Fondo para la Diversidad (Ver Figura 2).

Diversidad

Con estos resultados, se hace oportuno revisar el valor que la Diversidad Cultural posee, como espacio social común, para la convivencia de culturas diferentes.

Tal como la esboza la UNESCO, la diversidad cultural es un proyecto en construcción; es una visión del futuro de la humanidad, es una norma de vida, dirigida a reconocer a los otros como iguales, y buscar que el diálogo y las interacciones se den en terrenos garantizados de solidaridad, apertura y colaboración. Se trata, de una de las fuentes del desarrollo, entendida no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como vía para promover valores universales que fortalecen la coexistencia pacífica, el diálogo intercultural y la paz (Arizpe, 2001).

En este contexto la cultura, lo cultural (Barbieri, 2014), es el espacio para la confluencia: ya que cultura es vivencia, emoción y aprendizaje; es experimentación, riesgo y negocio, es vínculo y desarrollo social; es confrontar, participar, compartir e imaginar es sector, gestión y política.

Aun así, plantear un estudio de la Diversidad Cultural o evaluar su consideración en la Gestión Cultural, amerita conocer el terreno complejo por el que se transita. Significa entender que, en la vida social, existe una serie de fenómenos multidimensionales contruidos conceptualmente a partir de la mirada y los proyectos de grupos de académicos, políticos, expertos en desarrollo, planificadores de políticas públicas, sociedad civil y gestores culturales, entre otros actores; donde cada uno, desde sus referentes, construye un propio concepto.

El problema intrínseco de la diversidad cultural no se plantea simplemente en el plano etimológico, ni en el nivel de aplicación, la diversidad cultural tiene importantes repercusiones políticas, nos impone el ejercicio de la aceptación y la tolerancia, la necesidad de aceptar a los otros con sus diferencias y complejidades. La diversidad cultural se convierte entonces en un recurso para el desarrollo, herramienta para la cooperación cultural científica e intelectual. Proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales contribuye al desarrollo sostenible.

Desarrollo Sostenible

La Cultura a través de sus industrias culturales y creativas, llegan a representar hasta el 10% del PIB (Unesco,2018) de muchas naciones, generan además cerca de 30 millones de empleos en el mundo, ocupando a más personas de entre 15 y 29 años de edad que cualquier otro sector, lo que le ha permitido convertirse en un motor central de las estrategias comerciales, tanto de los países desarrollados como en desarrollo.

Aun así, el porcentaje de la ayuda al desarrollo asignado a las actividades culturales y recreativas de organismos multilaterales ha descendido a su nivel más bajo de los diez últimos años (Ver Figura 2: Figura 2. Resultados Agenda 2020). Tal situación podría atribuirse a que mucho de los países aportantes a los fondos internacionales, consideran que la cultura es ante todo un mero instrumento impulsor para la obtención de resultados socioeconómicos obviando con esto, la necesidad de invertir en cultura por su contribución al desarrollo individual y colectivo.

Como señala Throsby (2019) las culturas nunca se estancan, están en proceso permanente de evolución, contribuyen al desarrollo económico en la medida que generan espacios para la participación y producción en ambientes de aceptación y tolerancia, lo que en palabras de Senn (2000) incrementan el Capital Social. Es así como la cultura contribuye al desarrollo sostenible, ya que puede enlazar el desarrollo económico con el desarrollo cultural encontrándose como meta de la Agenda 2030.

La Polis en un ejercicio de Equidad e Igualdad

La promoción de las políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, así como, entre otras, la creatividad y la innovación, corresponden a una de las metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Siendo la política y la gestión, herramientas para el desarrollo sostenible, se hace imprescindible entender su concepción, Siguiendo a (Majone, 2005:173) podemos decir que es el diseño de una acción colectiva intencional, el curso que toma la acción como resultado de las decisiones e interacciones que la acción produce. En términos más simples la política, son las relaciones de poder, procesos electorales, confrontaciones entre organizaciones sociales con el gobierno, en si las acciones, decisiones y omisiones por parte de los distintos actores involucrados, en los asuntos públicos.

En una definición más contextualizada encontramos la elaborada en nuestro país por Oropeza en 2008, quien indica:

Las políticas públicas formuladas por el Estado persiguen fines que obedecen a alguno de los siguientes criterios: a) atender una problemática pública; b) satisfacer una necesidad o preferencia social; c) cumplir los fines del Estado; d) acatar un mandato legal...

Aun así, cuando habitualmente se habla de política cultural, se asocia a gran parte de decisiones de las administraciones públicas que asignan dinero en un entorno de recursos escasos. Pero las políticas culturales son mucho más que eso, son la respuesta del Estado o la Sociedad Civil organizada, en objetivos, estructuras y recursos adecuados para crear un medio humano favorable, que promueva la promoción de la creatividad, facilite la accesibilidad a las prácticas y experiencias culturales para todos los ciudadanos, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, edad, incapacidad física o mental (Unesco, 2008), como medio para la igualdad, equidad y diversidad.

Tras las estrategias y recomendaciones de las instituciones y organismos culturales a todos los niveles, desde la Unesco hasta el ámbito local, valores como la igualdad de oportunidades, la libertad artística, la sostenibilidad cultural, la diversidad y vitalidad, la equidad, además de otros que han empapado el conjunto de las políticas públicas, como la participación y la transparencia, son muestra de la evolución de las políticas culturales.

La evolución de la política cultural, muestran la cultura como un ecosistema, donde se dinamizan la lógica pública, privada y comunitaria, se insertan nuevos valores, modos de hacer, nuevas maneras de colaborar. Desde este enfoque, se han venido haciendo llamados (Unesco, 1998 y 2015) para mejorar los resultados en la oferta de servicios culturales y para lograr una mayor eficiencia en la administración y el manejo de las instituciones culturales, mejorar el valor institucional de la cultura (Holden, 2006).

Evolución de Valores en la Política Cultural

Etapas	Políticas culturales predominantes	Valores asociados
Etapa incipiente	Preservación y democratización de la cultura	Diversidad, vitalidad, expresividad y gobernanza
Cambio de siglo	Democracia cultural	Diversidad, vitalidad, expresividad y gobernanza
Crisis económica global	Externalidades	Beneficio, retorno, impacto Eficacia, eficiencia, transparencia, rendición de cuentas
Últimos años	Innovación e ICC Responsabilidad social y ambiental Valor público y bien común	Creatividad, novedad, cambio Sostenibilidad y equidad Corresponsabilidad, colaboración, interdependencia

Figura 3. Evolución de los valores en la política cultural. Fuente: El valor de la cultura. Observatorio Vasco de la Cultura. Disponible en: https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/keb_argit_balio_publicoa_2018/es_def/adjuntos/Valor_publico_de_la_cultura.pdf

En términos culturales, la desigualdad se traduce en asimetrías determinantes en cuanto a las capacidades de acceder, participar y disfrutar de los bienes y servicios culturales. El desarrollo humano se trata de ampliar las opciones de la gente, es decir, permitir que las personas elijan el tipo de vida que quieren llevar, pero también de brindarle tanto las herramientas como las oportunidades para que puedan tomar tal decisión. (Pnud, 2004).

En la medida en que las personas se colocan en los extremos inferiores de la marginación, es que también ven reducidas sus posibilidades de construir su propia manera de estar en el mundo; y, con ello, se ve notablemente reducida su creatividad social para enfrentar y resolver nuevos problemas.

En ese sentido, las políticas culturales resultan fundamentales para que las personas integren un repertorio simbólico que les permita explicarse y participar el mundo; pero también, para hacerlas partícipes de la diversidad cultural, a efecto de que tengan opciones entre las cuales elegir el tipo de vida que quieren llevar.

Comprender la concepción de la gestión desde lo político y entender el modo en el que ésta interviene en una redefinición de lo cultural, supone validar el carácter de herramienta estratégica que posee, y pone a disposición para la construcción de la ciudadanía, un conjunto de innumerables posibilidades.

Desafíos de la Gestión Cultural

A partir de estas recomendaciones, estamos frente a la necesidad de una gestión cultural eficiente.

"La gestión cultural abarca el conjunto de saberes y de prácticas de gestión en los ámbitos de las artes y la cultura. En tanto que ciencia, la gestión refleja un corpus de teorías, de conocimientos y de métodos prestados de la economía, de las humanidades, de las ciencias sociales, del marketing, de las ciencias de la administración, de las finanzas, etc. La especificidad de la gestión cultural, en el sentido más amplio, remite a la especificidad de un campo (o de un sistema de actividades) y de productos (materiales e inmateriales) así como servicios "que no son mercancías o servicios como los demás" (UNESCO, 1998).

Atendiendo a la evolución de las demandas sociales, la gestión cultural ha experimentado un cambio de paradigma; en este sentido, el concepto de gestión cultural se refiere a las estrategias de transversalidad y arraigo que debe poseer toda iniciativa.

En primera instancia la transversalidad, dado que las iniciativas/bienes culturales son de diferentes índoles y se implementan en diversidad de contextos. Se trata tanto de mejorar las infraestructuras culturales y de potenciar a los artistas, como de capacitar a la comunidad y de crear nuevos públicos. Un segundo rasgo característico de la gestión cultural tiene que ver con su arraigamiento local. La comunidad es el punto de inicio y de llegada de los procesos de gestión. En ella se crea un puente entre las herencias del pasado y la creatividad contemporánea para la activación de la vida cultural local. De este modo el objetivo primordial de la gestión cultural es el bienestar de la comunidad, país o región.

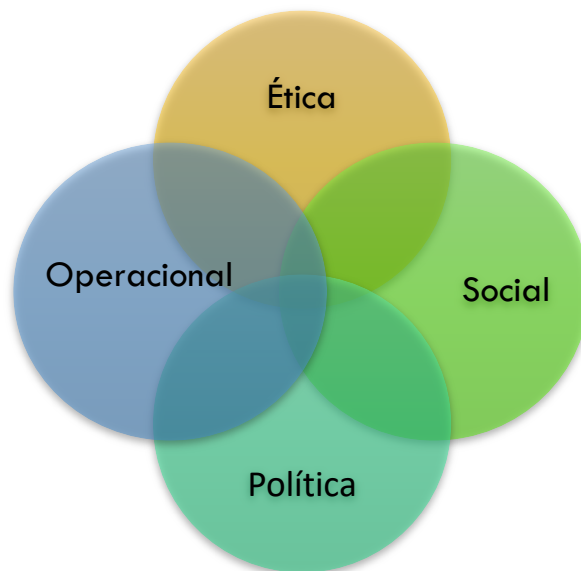


Gráfico N°. 1: Desafíos de la Gestión Cultural
Elaboración propia de la Autora.

Para responder a estos desafíos, es necesario proponer programas de gestión cultural capaces de llevar a cabo proyectos con una visión de medio y largo plazo, que generen sinergias entre los sectores, que recurran a varias fuentes de financiamiento y movilicen técnicas de comunicación y marketing, prioricen las intervenciones respecto a la participación ciudadana, a la inclusión social, a la capacitación formal de profesionales y de los grupos comunitarios. Además, la gestión requiere tomar en cuenta garantizar una práctica efectiva de los derechos y deberes culturales.

Por ello, la gestión está sumamente vinculada con la creación de políticas culturales que establezcan un marco favorable para impulsar y valorar el trabajo del gestor cultural.

Hoy en día la gestión cultural se caracteriza por la multiplicidad de los objetivos. Esto significa que es necesario evaluar una amplia gama de marcos institucionales y de organización, perspectivas sociales, formas de conocimiento, valores y otros factores. Con frecuencia estos factores operan en una malla compleja y ello hace más difícil establecer y mantener enfoques adecuados de la gestión. Responder a este desafío es esencial para el futuro.

Como diría Bonet entrevistado por Heredia (2019), mientras los avances tecnológicos llevarán a una cantidad enorme de profesiones existentes, los gestores culturales, como mediadores sociales que son, tendrán grandes oportunidades en la medida en que ayudan a la gente a mirar a la realidad, al arte y a las emociones. Y tendremos que saber trabajar la identidad, las raíces y, al mismo tiempo, las diversidades culturales, de género y de opciones de todo tipo en la sociedad contemporánea.

Referencias

- Barbieri N. (2014). **Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural**. Revista Kult-ur, vol. 1, pp. 101-119.
- Bárcena, A. (2014). **Primer Taller de Expertos: El Concepto de Desarrollo Socio- Económico Inclusivo en la Agenda Por-2015**. Ciudad de México.
- Heredia, D. (2019). **Lluís Bonet. Periférica Internacional, Revista para el Análisis de la Cultura**. (20).36-45. Recuperado de: <https://revistas.ucas.es/index.php/periferica/article/view/5564>
- Holden, J. (2006). **Cultural Value and the Crisis of Legitimacy Why culture needs a democratic mandate**. Demos. Recuperado de: <https://www.demos.co.uk/files/Culturalvalueweb.pdf>.
- Informe Mundial de la UNESCO. (2018). **Re | Pensar las políticas culturales – Creatividad para el Desarrollo**. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260678_spa
- Muñoz, B. Barrante, A. (2016). **Equidad e Inclusión Social: Superando desigualdades hacia sociedades más inclusivas Más derechos para más gente**. Organización Estados Americanos. Recuperado de: http://www.oas.org/docs/inclusion_social/equidad-e-inclusion-social-entrega-web.pdf.
- Observatorio Vasco de la Cultura. (2018). **El valor de la cultura**. Recuperado de: https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/keb_argit_balio_publicoa_2018/es_def/adjuntos/Valor_publico_de_la_cultura.pdf

- Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura. UNESCO. (2011). **Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural**. Recuperado de: http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.
- Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura. UNESCO. (2012). **Gestión Cultural**. Recuperado de: http://ceducar.info/cultura-y-desarrollo/page_3.html
- Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura. UNESCO. (2008). **Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo**. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000116393_spa.
- Oropeza González, Alejandro. (2005) **Política Pública y Demanda Cultural en Venezuela**. (Serie Mención Publicación). Caracas, Venezuela. CENDES, UCV.
- Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo-Pnud. (2004). **Informe sobre Desarrollo Humano 2004.La Libertad Cultural en el Mundo Diverso de Hoy**. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2004_es.pdf.
- Throsby, D. (2019). **Haga lo que haga la economía, el arte y la cultura seguirán funcionando**. Entrevista Observatorio Social “La Caixa”. Recuperado de: <https://observatoriosociallacaixa.org/es/-/entrevista-david-throsby>